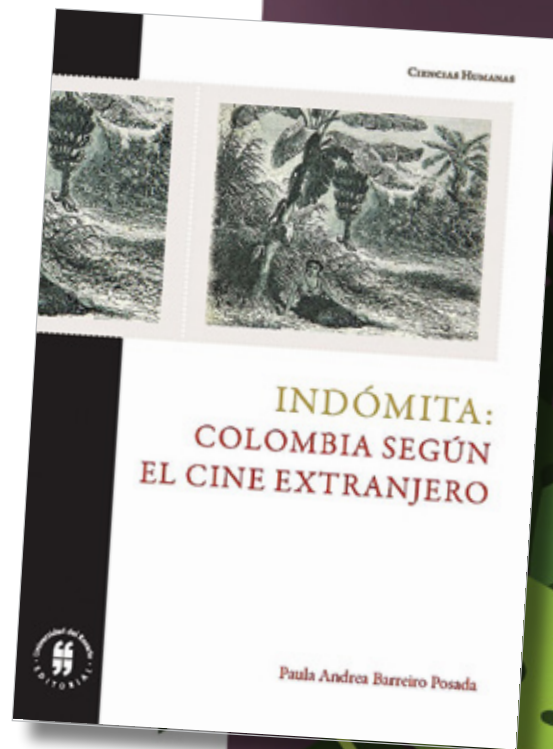


# ¿Qué tan indómita es Colombia?

Por: Leidy Pimienta Gómez

Un helicóptero sobrevuela una zona selvática en llamas. Un plano cenital muestra casas prefabricadas y a medio construir. En la siguiente escena aparece el Sr. Smith bebiendo un trago en el bar de un hotel, mientras que lee un libro y recibe el aire de uno de los ventiladores que está detrás de él. El Sr. Smith lleva gafas oscuras y la camisa blanca que viste se le pega a cada uno de sus músculos por el calor inminente de una tarde bogotana del año 2000.

Esta escena de la película *Sr. y Sra. Smith* es una de las inspiraciones del libro *Indómita: Colombia según el cine extranjero*, escrito por la profesora Paula Andrea Barreiro Posada, doctora en artes de la Universidad de Antioquia. La profesora habló con la Editorial de la Universidad del Rosario sobre su texto y sobre la manera en que se construyó la representación y escenificación de lo colombiano en el cine extranjero durante los últimos cuarenta años.





**Paula Andrea Barreiro Posada**

*Doctora en Artes, Universidad de Antioquia. Master in Media Arts, The University of Arizona. Publicista, Universidad Pontificia Bolivariana. Docente-investigadora, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia y docente en la maestría en Estudios y Creación Audiovisual.*



**Boletín Tendencia Editorial (BTE): Profesora Paula, ¿cómo llegó a interesarse por el tema de la construcción y reproducción de estereotipos, y la representación de la realidad por medio del cine?**

**Paula Barreiro (PB):** Fue un proceso larguísimo porque este libro es producto de mi doctorado, pero antes hice una maestría en cine en Estados Unidos y fue allí donde comencé a hacer investigaciones sobre los estereotipos de los latinos en el cine estadounidense. Encontré muchas investigaciones sobre mexicanos y brasileños, y me di cuenta de que en Colombia había unos primeros estudios que se preocupaban por la imagen que se construía en el extranjero, pero el punto es que estas investigaciones analizaban películas que eran coproducidas con otros países. Me di cuenta de que no se habían hecho estudios en los que Colombia no tuviera ningún tipo de participación, es decir, que el imaginario que se pusiera en escena fuera 100% extranjero. Eso me llamó mucho la atención, aunque al principio no sabía si iba a encontrar suficientes películas sobre Colombia que fueran producidas completamente en el extranjero, pero, como pueden ver en el libro, encontré más de 100, y luego de publicar el texto he seguido encontrando producciones de este tipo. Me parece que este tema es un interesante punto de análisis porque en el exterior nos representan con consistencia.

**BTE: ¿Por qué cree que es importante cuestionar a las producciones cinematográficas desde un punto de vista académico?**

**PB:** Lo que pasa es que el cine, aunque es un arte, se alimenta de muchísimas fuentes como la literatura, el teatro, la fotografía, e incluso de la realidad política, la comercial y las legislaciones. El cine bebe de muchísimas fuentes para poder ser verídico. Es muy importante ver estas películas y cuestionarlas para ver cómo es el imaginario que se construye de Colombia y de toda Sudamérica, y cuál es la relación que los países extranjeros localizados en otros continentes empiezan a entablar con los nuestros, porque lo que vemos trasciende las pantallas, las salas de cine, y tiene injerencia en asuntos como políticas migratorias, de importación y exportación. En este sentido, el imaginario que tengan de nosotros en otros países hace que se deriven una gran cantidad de relaciones y situaciones internacionales.

**BTE: Hay un asunto en el libro que me llama la atención: asegura que es necesario recurrir al pasado para interpretar el presente. Cuénteles a quienes no han leído el libro cómo usó esta premisa para abordar su caso de estudio**

**PB:** Yo me preguntaba qué fue primero: el estereotipo que luego fue llevado a la pantalla o, por el contrario, si el cine había creado los lugares comunes y esto condujo a que se construyera un estereotipo social. Esa pregunta me condujo a indagar siglos atrás y me encontré con los relatos de viajes y expediciones de europeos en las colonias. En los grabados e ilustraciones de esos viajeros hallé elementos con una particularidad: desde el siglo XVI hasta finales del siglo XVIII, e incluso inicios del XIX, hay grabados que se repiten de manera exacta en las películas contemporáneas. Es como



si no hubieran pasado los siglos entre las ilustraciones y las producciones cinematográficas. No se puede pensar que la representación surge de la nada, en cambio, lo que sucede es que se transmite de década en década, por eso digo que hice uso del pasado para entender el presente.

**BTE: En el libro menciona que la representación de un país como Colombia funciona como imagen intercambiable de toda la región, ¿por qué suceden este tipo de representaciones en el cine?**

**PB:** Resulta que durante el transcurso de la investigación me di cuenta de que el público objetivo de estas producciones no son los colombianos sino el público extranjero. Situaciones como la de la película del *Sr. y la Sra. Smith*, donde se representa a Bogotá hirviendo de calor, no se comenten por fallas del equipo técnico, se generan porque se busca crear un telón de fondo para situaciones que generan más interés en el espectador, como los combates cuerpo a cuerpo, las explosiones y los disparos. Aquí no se escenifica solo a Colombia sino a toda la región. Colombia se convierte en un elemento intercambiable porque se considera que es más fácil para el espectador entender rápidamente que se trata de Latinoamérica, acudiendo a códigos establecidos, sin tener que investigar sobre la fauna y la flora de un país. Sin embargo, no podemos decir que se trata de un asunto de negligencia o de falta de investigación. En cambio, se trata de una construcción y establecimiento de códigos en las narrativas.

**BTE: ¿Cree que es necesario modificar estos estereotipos y estilos de representación o simplemente se trata de dinámicas propias del cine y de la construcción de identidades y alteridades?**

**PB:** Yo creo que no se deben modificar. Antes, pienso que ojalá sigan existiendo porque nos dan mucho más tema para investigar y para ser autocríticos. Creo que un cine nacional basado únicamente en estereotipos positivos y creado para que en el exterior tengan una buena imagen de nosotros esconde una gran inseguridad de nuestra parte. Realmente no entiendo la obsesión por la construcción de una imagen completamente positiva de Colombia. Siento que nos preocupamos demasiado por esa imagen, y en realidad es imposible que se proyecte en el exterior cuando la situación interna no es muy lejana de lo que están representando en el extranjero. Pienso que en lugar de preocuparnos por cambiar la imagen que tienen de nosotros en otros países, deberíamos preocuparnos por cambiar nuestra realidad, porque con los noticieros podríamos sacar 50 largometrajes de cada una de las notas que salen ahí.

**BTE: Al final del libro hace un pronóstico de los temas que se pueden convertir en tendencia en cuanto a la representación. Leyendo el texto, se me ocurría que temas como la paz y el conflicto armado se pueden convertir en ejes principales para las producciones cinematográficas de Colombia en el extranjero. ¿Cuáles otros temas cree que se pueden convertir en tendencia en los próximos años?**

**PB:** Empezaron a salir películas extranjeras en las que se escenifica la situación de un colombiano que es adoptado por una familia ‘moderna’, que pertenece a una civilización ordenada y limpia, pero luego ese personaje se interesa por conocer sus raíces, regresa al país y enfrenta un choque cultural. Yo creo que ese va a ser uno de los caminos de la representación. Otro de los caminos, como dices, va a ser el posconflicto, aunque no sé si en realidad lo estamos viviendo. No me extrañaría que dentro de las producciones de Hollywood empezáramos a ver películas de acción en las que se muestre cómo los acuerdos de paz y el cese al fuego en realidad no suceden.

Por otra parte, creo que va a ser muy interesante ver la relación de Colombia con otros países latinoamericanos y cómo esas relaciones y tensiones van evolucionando. Por ejemplo, creo que vamos a ver películas de la relación de Colombia con Venezuela y la manera en que se desarrollan nuevos conflictos. También creo que no van a dejar de existir las que ya hemos visto hasta ahora. No me cabe duda de que vamos a seguir viendo producciones en las que el colombiano pintoresco choca con la cultura extranjera, pero de una manera positiva, de tal forma que su actitud le permite alcanzar las metas que se propuso.

**BTE: Hace un momento hablaba de la incidencia de los grabados en las representaciones, ¿qué papel cumplirían las redes sociales en las nuevas tendencias de representación?, ¿funcionarían como fuente para ver la realidad?**

**PB:** ¡Sí!, no lo había pensado, pero me parece bastante interesante. Ahora no tenemos la hegemonía de la representación, todo el mundo tiene el poder de generar contenido, entonces creo que los usos y las publicaciones que se hacen en aplicaciones como Instagram van a permear el cine extranjero.

**BTE: Finalmente, en el libro usa herramientas de los estudios culturales para formular la base teórica. Esta es una tendencia en los estudios contemporáneos de las ciencias sociales y es un gran aporte para la academia, pero más allá de eso, ¿por qué es importante que el público tenga *Indómita: Colombia según el cine extranjero en su biblioteca*?**

**PB:** Me preocupé mucho porque el libro no fuera únicamente una comunicación directa con el mundo académico, por eso lo escribí de una manera amable, de tal forma que cualquier persona lo pudiera entender. Lo bonito de esto es que, además de conocer sobre el cine, van a poder conocer, en un lenguaje muy sencillo, sobre los estudios poscoloniales y la discusión teórica sobre los estudios culturales. Este libro está narrado de tal forma que un colombiano que no ha tenido ninguna aproximación al cine o a los estudios culturales pueda entender de qué se trata la discusión. Creo que es un libro que, además de aportar a la academia, se puede disfrutar un montón.

